



Incahuasi

Innovación comunitaria para
el desarrollo



Aprovechando el potencial de impacto con el que cuentan las comunidades ubicadas en el municipio Incahuasi del departamento de Chuquisaca, y sus particularidades en cuanto a cultivos, capital social, usos y costumbres, y potencialidad de uso de la agrobiodiversidad; la Fundación PROINPA logró finalizar con éxito un periodo de acompañamiento productivo, organizacional y comercial; en el que las familias de productores que conforman asociaciones, han mejorado sus capacidades de interrelación con el entorno comercial e institucional, consiguiendo que sus procesos internos de toma de decisiones sean más equitativos, oportunos y eficientes. Tanto a nivel personal como organizacional, han mejorado sus capacidades de conocer y aprovechar los capitales que conforman los medios de vida. Este proceso es dinámico y no ha concluido al finalizar la intervención, lo que garantiza la sostenibilidad de los resultados.



El municipio de Incahuasi es una región en la que su población es altamente vulnerable a la inseguridad alimentaria y catalogado como pobre o muy pobre de acuerdo a sus niveles de ingresos. Sin embargo, como en gran parte del territorio boliviano, cuenta con micro centros de diversidad importantes, gracias a sus particularidades medioambientales, ecológicas y sociales que lo hacen favorable como área de impacto para contribuir así a la reducción de la pobreza. Esto a su vez, le otorga buenas posibilidades de apalancamiento de recursos de cofinanciamiento con instituciones del Estado y cooperación internacional, basadas en el conocimiento ancestral de la región en la que habitan.

De esta forma, las familias de productores del municipio tuvieron la oportunidad de aprovechar las ventajas comparativas de las nuevas variedades en aspectos como la adaptación a condiciones locales, la oferta de insumos inorgánicos para la producción, contenidos nutricionales; que se convirtieron en ventajas competitivas para acceder tanto a mercados locales como extranjeros.

¿Cuáles fueron los caminos recorridos para obtener el éxito?

La primera línea de trabajo se concentró en la búsqueda del empoderamiento de 422 agricultores de las comunidades Jolencia 1, Jolencia 2, Centro Villa Charcas, Centro Centro, Miraflores, Sultaca Baja, Santa Rosa y Pueblo Alto, con el fin de que se vea reflejado en la autogestión, la elaboración y cumplimiento de normas de gobernabilidad y de gestión de las organizaciones y el establecimiento y participación de la organización en redes y plataformas de innovación y concertación. La vía de impacto concluyó con buenos resultados que beneficiaron a los asociados, quienes manifestaron contar con una organización consolidada, que les permite tener una mejor representación ante autoridades locales. La asociación que han conformado está legalmente establecida y cuenta con reglamentos de manejo interno. Un aspecto muy alentador y que genera empoderamiento, es que ahora la asociación participa en reuniones con autoridades

municipales, departamentales y/o instituciones financieras; habiendo concretado acuerdos en beneficio de los afiliados a la organización con capacidad de otorgar contrapartes para la ejecución de nuevas iniciativas.

Una segunda línea, clave en la búsqueda de la sostenibilidad de los procesos iniciados, fue la articulación de la organización de productores de Incahuasi con canales de mercadeo nacionales principalmente. Los socios de la organización revisaron su potencial productivo y sus capacidades para responder al mercado. Sobre la base de este análisis, la organización, con el apoyo de PROINPA, elaboró planes de negocio que le permitieron orientar las acciones y financiamiento necesarios para establecer y desarrollar con éxito sus negocios. Gracias a la exitosa gestión de negocios, las familias de productores en Incahuasi incrementaron sus ingresos financieros en el orden del 20% anual, lo que implica ingresos por persona superiores a dos dólares diarios. El enfoque de complejos productivos fue el marco referencial para el desarrollo de esta línea estratégica. La interacción de los productores con agentes de los diferentes eslabones de los complejos productivos, utilizando herramientas como el Enfoque Participativo de Cadenas Productivas (EPCP), guió las acciones de producción e innovación.

Para lograr que las acciones de gestión comercial lleguen a resultados positivos traducidos en mejores ingresos, se conformó en la asociación un comité de comercialización, cuyos miembros fueron capacitados en relación a las características de los mercados locales y nacionales.

La semilla de trigo fue redistribuida entre los socios, así como comercializada a través de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos EMAPA y la Gobernación de Chuquisaca.

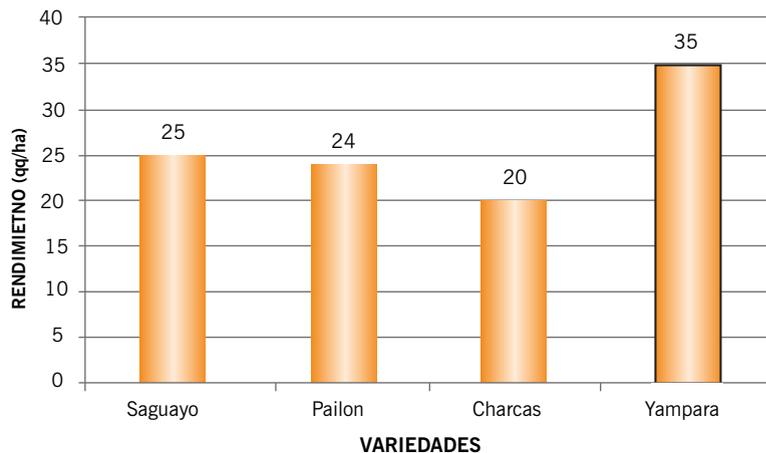
La tercera área de acción tuvo que ver con las innovaciones tecnológicas, con el fin de que los sistemas de producción se orienten hacia la agricultura ecológica, mejoren la productividad, la calidad de los productos, y se adapten a la

variabilidad y el cambio climático. Es así, y de forma participativa, se desarrollaron las capacidades y habilidades de las familias de productores para identificar, priorizar e implementar actividades de investigación y de validación de tecnologías que busquen mejorar productividad y calidad de los productos (incluyendo poscosecha y transformación), bajo un enfoque agroecológico. Para el desarrollo y la evaluación de estas tecnologías se utilizaron metodologías participativas, tales como los Comités de Investigación Agrícola Local (CIALs), las Escuelas de Campo de Agricultores (ECAs) y las de Campesino a Campesino. Estas metodologías favorecen la implementación del enfoque de género, promueven la gestión de conocimientos y el empoderamiento.

Generalmente las regiones donde se cultiva la agrobiodiversidad son regiones aptas para la producción orgánica. Mediante la validación participativa, se promovió el empleo de bioinsumos, la aplicación de los componentes del manejo integrado de la fertilidad de los suelos, el manejo integrado de plagas y la agricultura agroecológica.

Con todo ello, y como demuestra la gráfica, los resultados con la variedad Yampara en trigo fueron alentadores en términos de rendimiento en comparación con variedades introducidas en campañas agrícolas anteriores. Las diferencias mostradas aportaron a un ingreso adicional de





2.950 Bs/anuales por hectárea que haya sido cultivada por un grupo de productores, recursos que se distribuyen en el hogar de la siguiente forma: 30% para la compra de alimentos, 25% a la compra de vestimenta, 20% es destinado a la educación de los hijos, 15% para el ahorro y un 10% a otros como la compra de herramientas.

Para asistir con innovación tecnológica en equipamiento y maquinaria agrícola, se introdujo una motosegadora, la misma que presta servicios a los socios bajo dependencia de la asociación, contando con normas de manejo y mantenimiento consensuadas por los socios. Esto significó un ahorro de 350 Bs por productor respecto al segado tradicional, o un ahorro de 58% en el costo total de cosecha de trigo.

El efecto multiplicador de la innovación tecnológica introducida se hizo efectivo cuando la asociación gestionó ante el Gobierno Municipal de Incahuasi la adquisición de dos nuevas motosegadoras en la totalidad de comunidades. Para la asociación, la oferta de servicios de segado implica un ingreso de 6.000 Bs que la fortalecen y la potencian a la vista de sus asociados.

Al igual que sucedió en trigo, varios productores construyeron réplicas de la cavadora de papa introducida, una vez comprobaron los ahorros generados.

Para los agricultores de Incahuasi que se dedican a la producción de papa, el beneficio, al margen del económico, vino en forma de cavadora de papa a tracción animal; equipo que facilitó la cosecha de papa, redujo el número de jornales por hectárea (de 40 a 20), dando mayor oportunidad para que participen las mujeres en la recolección de tubérculos.

Y si del enfoque diferencial de género y generacional se trata, es posible afirmar que la participación de la mujer en el proyecto fue masiva. Las mujeres y jóvenes miembros del núcleo familiar participaron en todas las actividades productivas, buscando un espacio de concertación en el entorno familiar, dialogando y reflexionando sobre la situación del grupo de socios con la finalidad de proponer soluciones cuando se enfrenta un conflicto.



FUNDACIÓN PROINPA
OFICINA CENTRAL COCHABAMBA
 Av. Meneces s/n, Km. 4 (zona El Paso)
 Telf.: (591-4) 4319595 • Fax: (591-4) 4319600
 E-mail: proinpa@proinpa.org

LA PAZ: C. Américo Vespucio – Piso 3 – Zona Sopocachi
 Telfs.: (591-2) 2141209 • Fax: (591-2) 2415200
 E-mail: proinpa.lapaz@proinpa.org

ORURO: C. Rodríguez #340
 Teléfono/Fax: (591 - 2) 5284490/ 76403964
 E-mail: proinpa.oruro@proinpa.org

SUCRE: C. Perú # 100 entre Av. Canadá y C. Amazonas
 Telf.: (591-4) 6451247 • Fax: (591-4) 6912905
 E-mail: proinpa.sucra@proinpa.org

POTOSÍ: Av. Antofagasta # 618
 Telf./Fax: (591-2) 6223764 - (591) 71811607
 E-mail: proinpa.potosi@proinpa.org